



CIUDAD DE MÉXICO CORAZÓN GRANDE

EDICIÓN ESPECIAL
SPECIAL EDITION
2026



El Palacio de Bellas Artes y la Torre Latinoamericana: dos hitos urbanos en tiempo de jacarandas. | The Fine Arts Palace and the Latin American Tower: two urban landmarks during jacaranda season. Shutterstock. ✂

Destacados / In this issue

Recorridos | Go & Explore

La gran avenida de la ciudad, teñida de violeta
The city's grand avenue, tinged with violet
Pág. 10

Imperdibles | Best in Town!

La casa donde una jacaranda define el espacio
The house where a jacaranda defines the space
Pág. 16

Imperdibles | Best in Town!

CU: paisaje, arquitectura y memoria en flor
CU: landscape, architecture, and memory in bloom
Pág. 18

Primera mirada | Sneak a Peek

Cómo fotografiar jacarandas
How to Photograph Jacarandas
Pág. 21

La ciudad florece en violeta

Alejandra Frausto, Secretaria de Turismo de la Ciudad de México

Cada año, la Ciudad de México cambia de ritmo. Sin anuncios ni ceremonias, el morado aparece en las calles y transforma la experiencia urbana. Así llega la primavera a esta ciudad: a través de las jacarandas, que florecen donde ocurre la vida cotidiana.

Durante unas semanas, avenidas, parques y barrios se cubren de color. Caminar se vuelve distinto, la mirada se eleva y la ciudad invita a detenerse. Las jacarandas no decoran la ciudad: la habitan. Acompañan el tránsito diario, el encuentro, la conversación y el paseo.

A diferencia de otros lugares del mundo donde la floración se concentra en jardines específicos, aquí la primavera sucede en el espacio público. Paseo de la Reforma, calles de la Roma y la Condesa, el Centro Histórico y muchos otros rincones se convierten en corredores morados que se viven a pie, sin prisa.

Además, cada 8 de marzo, las jacarandas acompañan uno de los momentos más significativos de nuestra ciudad. El morado de sus flores enmarca a miles de mujeres que llenan las calles de voces, memoria y de lucha. Bajo su sombra, las mujeres caminan juntas, alzan consignas y celebran conquistas. Mientras, las jacarandas son testigo y símbolo de una ciudad que escucha, que se transforma y que reconoce en la lucha feminista una fuerza viva.

Las jacarandas son parte de nuestra identidad urbana. Llegaron de lejos y se hicieron nuestras. Hoy marcan el calendario emocional de la ciudad y nos recuerdan que incluso en una metrópoli inmensa existe un tiempo para la contemplación y el disfrute colectivo.

Esta temporada también es una invitación a recorrer la ciudad desde otra perspectiva: a descubrirla con calma, a observarla con atención y a apropiarnos del espacio público como lugar de encuentro. La primavera aquí no se mira desde lejos; se vive caminando.

Este suplemento celebra a las jacarandas como uno de los momentos más bellos de la Ciudad de México. Un fenómeno efímero, irrepetible y profundamente urbano. Porque cuando la ciudad florece en morado, también florece la manera de habitarla.



Clara Marina Brugada Molina Jefa de Gobierno de la Ciudad de México / **Alejandra Frausto Guerrero** Secretaria de Turismo de la Ciudad de México / **Carlos Martínez Velázquez** Director General del Fondo Mixto de Promoción Turística / **Jennie Shrem Serur** Directora General del Instituto de Promoción Turística / **Katia Vanessa López González** Directora General de Competitividad Turística / **Jorge Guerrero Carrasco** Director General de Servicios al Turismo / **Manuel Zepeda Mata** Director General de Equipamiento Turístico / **Ximena Molina Petrich** Directora General de Proyectos Especiales.



Santiago Pardinás Favela Director de proyecto / **Luz María Troche Hernández** Key Account Manager / **Fernanda Balmaceda** Directora print / **Gustavo Hernández** Director de arte y diseño / **Anaí Lozano** Diseño auxiliar / **Guillermo Numa** Project Manager / **Lilia Ugalde** Directora de cuentas / **Jorge Rubio** Cuidado editorial / **Nonantzin Martínez** Redacción / **Luis Roberto Cedeño** Corrección de estilo / **Melisa Laríos** Traducción / **Diego Berruecos** Coordinación de fotografía / **Armando Ortega** Retoque digital / **Suhaila Monterrosas** Mapas / **Adriana Paredes** Directora Operaciones de Impresión y Distribución / **Montserrat Flores** Coordinadora de Impresión y Distribución / **Jorge Mancera** Distribución / **Aldonza Méndez, Andrew Reiner, Diego Berruecos y Shutterstock** Fotografías.



The City Blooms in Violet

Alejandra Frausto, Secretary of Tourism of Mexico City

Every year, Mexico City changes its rhythm. Without announcements or ceremonies, purple appears in the streets, transforming the urban experience. This is how spring arrives in this city: through the jacarandas, which bloom exactly where daily life unfolds.

For a few weeks, avenues, parks, and neighborhoods are blanketed in color. Walking feels different; the gaze is lifted, and the city invites you to pause. Jacarandas do not merely decorate the city: they inhabit it. They accompany the daily commute, the chance encounter, the conversation, and the stroll.

Unlike in other places in the world, where blooming is concentrated in specific gardens, here spring occurs in the public space. Paseo de la Reforma, the streets of Roma and Condesa, the Historic Center, and many other corners become purple corridors to be experienced on foot, without haste.

Furthermore, every March 8th, the jacarandas accompany one of our city's most significant moments. The purple of their flowers frames thousands of women who fill the streets with their voices, memories, and struggle. Under their shade, women walk together, raise slogans, and celebrate victories. Meanwhile, the jacarandas serve as both witnesses and symbols of a city that listens, transforms, and recognizes the feminist struggle as a living force.

Jacarandas are part of our urban identity. They arrived from far away and became our own. Today, they mark the city's emotional calendar and remind us that even in an immense metropolis, there is a time for contemplation and collective enjoyment.

This season is also an invitation to traverse the city from another perspective: to discover it calmly, to observe it with attention, and to reclaim public space as a place for gathering. Spring here is not viewed from afar; it is lived by walking.

This supplement celebrates the jacarandas as one of Mexico City's most beautiful moments—an ephemeral, unrepeatable, and deeply urban phenomenon. Because when the city blooms in purple, the way we inhabit it blooms as well.



La ciudad se viste de violeta en primavera. | The city dresses in violet in spring. Aldonza Méndez.

PERSPECTIVA PERSPECTIVE



Contexto histórico y cultural para entender la ciudad desde nuevas miradas.

Historical and cultural context to understand the city through new perspectives with new eyes.

PRIMERA MIRADA SNEAK A PEEK



Claves para una lectura más consciente de la ciudad.

Insights for a more mindful exploration of the city.

RECORRIDOS GO & EXPLORE



Rutas, espacios y zonas para recorrer y vivir la ciudad desde el territorio.

Routes, spaces, and areas to explore and experience the city on foot.

SABORES DE LA CIUDAD TASTY MEXICO



Sabores y experiencias gastronómicas que conectan con la vida cotidiana.

Flavors and culinary experiences connected to everyday life.

PERSONAJES PROFILES



Personas e historias que dan forma a la vida cultural de la ciudad.

People and stories that shape the city's cultural life.

EN MOVIMIENTO KEEP MOVING



Eventos y actividades que muestran a la ciudad en constante movimiento.

Events and activities that show the city in constant motion.

IMPERDIBLES BEST IN TOWN



Una selección de lugares esenciales que definen el carácter de la ciudad.

A selection of essential places that define the city's character.



Jacarandas

La ciudad envuelta en un sueño violeta
The city enveloped in a violet dream



La floración de las jacarandas marca el ritmo urbano. | The blooming of the jacarandas marks the urban beat. Aldonza Méndez.

Cada primavera, la Ciudad de México se transforma bajo una lluvia de flores violetas. Lejos de ser un fenómeno fortuito, este espectáculo es el resultado de una serie de decisiones urbanas, intercambios culturales y una exquisita sensibilidad hacia el paisaje.

Hoy en día, la jacaranda es uno de los símbolos más entrañables del paisaje urbano de la capital. Avenidas, parques

y barrios enteros se visten de su color violeta luminoso. Aunque sentimos a este árbol como profundamente mexicano, su origen se encuentra en Sudamérica –Brasil, Argentina y Uruguay– (científicamente *Jacaranda mimosifolia*, de la familia *Bignoniaceae*).

La historia se remonta a finales del siglo XIX. Durante el Porfiriato, la Ciudad de México experimentaba un proceso de modernización

acelerada, con avenidas amplias y jardines inspirados en las capitales europeas. En ese contexto llegó al país Tatsugoro Matsumoto, un maestro paisajista formado en la tradición imperial japonesa. Su talento lo llevó a gestionar los jardines del Castillo de Chapultepec y a diseñar numerosas residencias en la colonia Roma, entonces el barrio más aristocrático de la ciudad.

Ya entrado el siglo XX, surgió una idea que pudo haber cambiado el paisaje urbano. El presidente Pascual Ortiz Rubio solicitó al gobierno japonés la donación de cerezos, inspirado por el espectáculo primaveral de Washington y Tokio, donde estas flores simbolizaban amistad y renovación. Sin embargo, Matsumoto explicó que el cerezo requería cambios de temperatura más extremos –inviernos crudos– de los que

Con el respaldo del gobierno posrevolucionario, las jacarandas comenzaron a trazar la nueva fisonomía de la capital durante los años veinte.



ofrece el Valle de México, por lo que el proyecto fue descartado.

Pero la historia no concluyó ahí; tomó un giro decisivo y bello. Tatsugoro Matsumoto y su hijo, Sanshiro, propusieron una alternativa ideal: la jacaranda. Habían introducido esta especie desde Brasil y la habían reproducido en sus viveros, comprobando su perfecta adaptación al clima templado de la ciudad.

Con el paso de las décadas, los árboles arraigaron y se multiplicaron. Colonias como Roma, Condesa, Polanco, San Ángel, Lomas de Chapultepec y Ciudad Universitaria se poblaron de bóvedas violetas, así como que espacios emblemáticos como la Alameda Central y Santa María la Ribera.

Hoy, las jacarandas no son ajenas a la identidad capitalina.

Por el contrario, constituyen una fuente de contemplación y una tregua visual en medio del ritmo acelerado de la metrópoli.

Every spring, Mexico City transforms under a rain of violet flowers. Far from being a chance occurrence, this spectacle is the result of a series of urban decisions, cultural exchanges, and an exquisite sensitivity toward the landscape.

Today, the jacaranda is one of the most cherished symbols of the capital's urban landscape. Avenues, parks, and entire neighborhoods are draped in its luminous violet hue. Although we feel this tree is deeply Mexican, its origins lie in South America—Brazil, Argentina, and Uruguay—(scientifically

Jacaranda mimosifolia, of the *Bignoniaceae* family).

The history dates back to the late 19th century. During the Porfiriato, Mexico City underwent accelerated modernization, featuring wide avenues and gardens inspired by European capitals. It was in this context that Tatsugoro Matsumoto arrived in the country—a master landscaper trained in the Japanese imperial garden tradition. His talent led him to manage the gardens of Chapultepec

Backed by the post-revolutionary government, jacarandas began to define the capital's new aesthetic during the 1920s.

Castle and design numerous residences in Colonia Roma, then the most aristocratic neighborhood in the city.

Well into the 20th century, an idea emerged that could have changed the urban landscape. President Pascual Ortiz Rubio requested a donation of cherry blossom trees from the Japanese government, inspired by the spring spectacle in Washington and Tokyo, where these flowers symbolized friendship and renewal. However, Matsumoto explained that the cherry tree required more extreme temperature changes—harsh winters—than the Valley of Mexico offers, so the project was discarded.

But the story did not end there; it took a decisive and beautiful turn. Tatsugoro Matsumoto and his son

Sanshiro proposed an ideal alternative: the jacaranda. They had introduced this species from Brazil and reproduced it in their nurseries, verifying its perfect adaptation to the city's temperate climate.

Over the decades, the trees took root and multiplied. Neighborhoods like Roma, Condesa, Polanco, San Ángel, Lomas de Chapultepec, and Ciudad Universitaria became populated with violet vaults, as did iconic spaces like the Alameda Central and Santa María la Ribera.

Today, jacarandas are not alien to the capital's identity. On the contrary, they constitute a source of contemplation and a visual respite amidst the metropolis's accelerated pace.



La Torre Latinoamericana se asoma imponente entre los árboles. | The Latin American Tower peeks imposing among the trees. Aldonza Méndez.



El Palacio de Bellas Artes enmarcado por el violeta. | The Palace of Fine Arts framed by violet. Aldonza Méndez.



Temporada de jacarandas

Jacarandas Season

Antes de las lluvias y de que el calor se instale por completo, aparecen las jacarandas

Before the rains and the heat fully settle in, the jacarandas appear

El estallido de las jacarandas anuncia una de las temporadas más bellas de la ciudad: la primavera. Con sus flores violetas coronando las copas de los árboles, su presencia transfigura la experiencia cotidiana de caminar por la Ciudad de México.

La floración ocurre generalmente entre febrero y abril, alcanzando su apogeo en marzo y prolongándose

hasta las primeras semanas de abril. Si bien en algunos años ciertas flores se adelantan desde enero —como un aviso temprano de la temporada—, es en plena primavera cuando la ciudad alcanza su estampa más icónica. La *Jacaranda mimosifolia* florece justo antes de la llegada de las lluvias, un rasgo biológico que marca su calendario y explica la intensidad de su presencia.

Durante estas semanas, la ciudad modula su tono y su ritmo. Paseo de la Reforma se reviste de una atmósfera más contemplativa; Chapultepec se convierte en escenario de caminatas pausadas; y el sur, en zonas como Ciudad Universitaria y Coyoacán, invita a recorridos tranquilos enmarcados por el paisaje. En espacios históricos como la Alameda Central o Santa

María la Ribera, la floración anual renueva el diálogo entre la arquitectura, la vegetación y la vida urbana.

El Parque México y el Parque España en la Condesa,

la Plaza Necaxa en la colonia Cuauhtémoc, el circuito de la avenida Ámsterdam o de calles como Concepción Béistegui, en la Narvarte, evidencian cómo este árbol se integra a

Lo efímero de las jacarandas nos obliga a mirar la ciudad desde otros ángulos. Los parques se vuelven puntos de encuentro, mientras que algunas calles se transforman en efímeros corredores de color.



Metro Bellas Artes. Floración que transforma los trayectos cotidianos. | Subway station Bellas Artes. A bloom that transforms daily commutes. Shutterstock.



Flores suspendidas en el tiempo. | Flowers suspended in time. Shutterstock





Historia y paisaje alrededor de El Ángel de la Independencia. | History and landscape surrounding the Angel of Independence. Shutterstock.

la vida vecinal y redefine el paisaje durante unas semanas.

Además de su valor estético, la jacaranda se ha convertido en un símbolo identitario de la ciudad. Su floración marca el calendario urbano, detona conversaciones y genera una memoria compartida que se renueva cada año. Fotografías, caminatas espontáneas y encuentros al aire libre forman parte de un ritual colectivo que conecta a los habitantes con el ritmo natural de la capital.

Las condiciones climáticas del Valle de México, consideradas desde su introducción, permiten que la floración coincida con un periodo seco y luminoso. Esa combinación favorece caminatas largas, trayectos en bicicleta y una forma de habitar la ciudad más atenta al entorno.

La temporada es breve; por eso, estos meses ofrecen una excusa perfecta para recorrer

la Ciudad de México sin prisas y observar cómo el paisaje urbano sucumbe ante el violeta de las jacarandas.

The explosion of the jacarandas announces one of the city's most beautiful seasons: spring. With their violet flowers crowning the treetops, their presence transfigures the everyday experience of walking through Mexico City.

The bloom generally occurs between February and April, reaching its peak in March and extending into the first weeks of April. While in some years certain flowers arrive early in January—as an early warning of the season—it is in full spring that the city achieves its most iconic look. The *Jacaranda mimosifolia* blooms just before the arrival of the rains, a

biological trait that marks its calendar and explains the intensity of its presence.

During these weeks, the city modulates its tone and rhythm. Paseo de la Reforma takes on a more contemplative atmosphere; Chapultepec becomes a stage for leisurely walks; and the south, in areas like Ciudad Universitaria and

The ephemeral nature of the jacarandas compels us to view the city from other angles. Parks become meeting points, while some streets transform into ephemeral corridors of color.

Coyoacán, invites quiet tours framed by the landscape. In historic spaces such as the Alameda Central or Santa María la Ribera, the annual bloom renews the dialogue among architecture, vegetation, and urban life.

Parque México and Parque España in La Condesa, Plaza Necaxa in the Cuauhtémoc neighborhood, the Avenida Ámsterdam circuit, or streets like Concepción Béistegui in Narvarte demonstrate how this tree integrates into neighborhood life and redefines the landscape for

a few weeks.

Beyond its aesthetic value, the jacaranda has become a symbol of the city's identity. Its bloom marks the urban calendar, sparks conversations, and generates a shared memory

that is renewed every year. Photographs, spontaneous walks, and outdoor gatherings form part of a collective ritual that connects inhabitants with the capital's natural rhythm.

The climatic conditions of the Valley of Mexico, considered since the tree's introduction, allow the bloom to coincide with a dry and luminous period. This combination favors long walks, bike rides, and a way of inhabiting the city that is more attentive to the surroundings.

The season is brief; that is why these months offer a perfect excuse to tour Mexico City without haste and observe how the urban landscape succumbs to the violet of the jacarandas.

A. REFORMA

1 | ÁNGEL DE LA INDEPENDENCIA

Cruce de Paseo de la Reforma, Río Tiber y Florencia, col. Juárez. Monumento inaugurado en 1910 para conmemorar la Independencia de México y uno de los principales símbolos cívicos de la ciudad. Monumento inaugurated in 1910 to commemorate Mexico's Independence, and one of the city's principal civic symbols.

2 | MONUMENTO A LA REVOLUCIÓN

Plaza de la República s/n, col. Tabacalera. Estructura monumental del siglo XX que funciona como mausoleo, mirador y punto central de la Plaza de la República. A monumental 20th-century structure that functions as a mausoleum, observation deck, and the central focal point of the Plaza de la República.

3 | AVENIDA JUÁREZ

Colonia Centro. Avenida que conecta Paseo de la Reforma con el Centro Histórico, rodeada de edificios emblemáticos, como el Palacio de Bellas Artes. An avenue connecting Paseo de la Reforma with the Historic Center, flanked by iconic buildings such as the Palace of Fine Arts.

4 | ALAMEDA CENTRAL

Avenida Juárez s/n, col. Centro. Fundada en el siglo XVI, es el parque público más antiguo de América. Sus senderos, fuentes y esculturas han sido testigos de la vida cotidiana de la ciudad.

Founded in the 16th century, this is the oldest public park in the Americas. Its paths, fountains, and sculptures have been witnesses to the city's daily life.

5 | GLORIETA PLAZA NECAXA

Cruce de Río Lerma y Río Sena, col. Cuauhtémoc.

Pequeña plaza urbana de carácter vecinal. Funciona como punto de descanso en una zona de actividad intensa.

A small urban square with a neighborhood character. It serves as a resting spot within an area of intense activity.

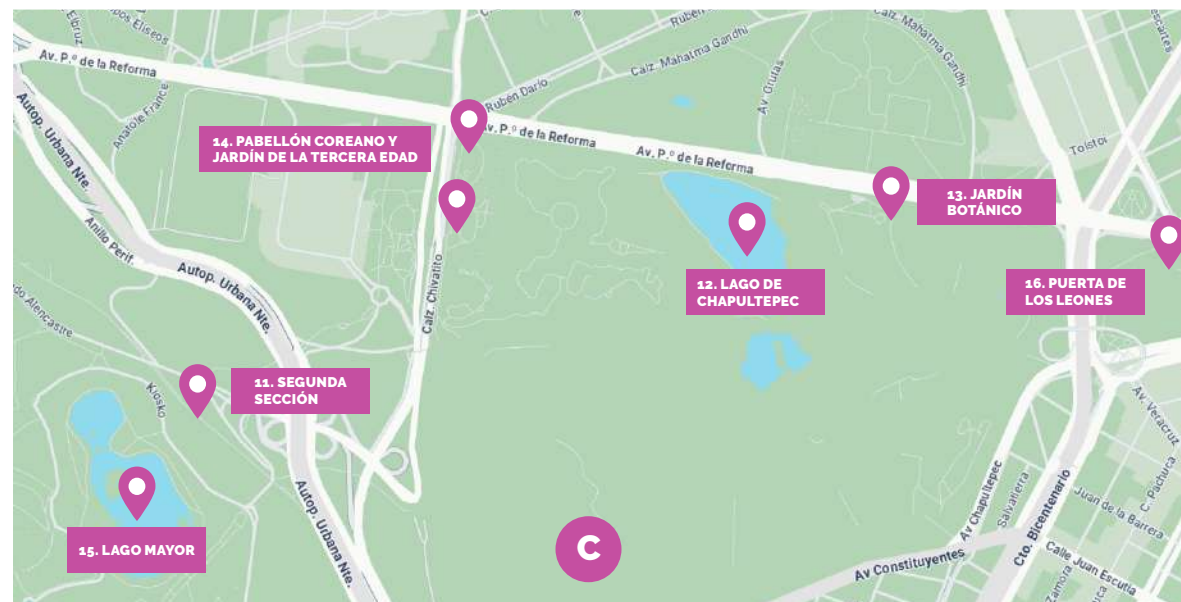
B. ROMA Y CONDESA

6 | PARQUE MÉXICO

Av. México s/n, col. Hipódromo Condesa.

Diseñado en la década de 1920. Destaca por su arquitectura art déco, su trazo orgánico y su función como centro social y cultural del barrio.

Designed in the 1920s, it stands out for its Art Deco architecture, its organic layout, and its role as the neighborhood's social and cultural hub.



7 | PARQUE ESPAÑA

Entre Av. Nuevo León, Calle Parque España y Av. Sonora, col. Condesa.

Creado como símbolo de amistad entre México y España, este parque ofrece un espacio abierto y tranquilo en la colonia.

Created as a symbol of friendship between Mexico and Spain, this park offers an open and tranquil space within the neighborhood.

8 | CALLE VERACRUZ

Colonia Roma Norte.

Calle representativa de la

Roma Norte, conocida por su arquitectura de principios del siglo XX, sus hoteles boutique, restaurantes y galerías.

A representative street in Roma Norte, known for its early-20th-century architecture, boutique hotels, restaurants, and galleries.

9 | AVENIDA ÁMSTERDAM

Colonia Hipódromo Condesa. Circuito ovalado construido sobre el antiguo hipódromo de la zona. Es ideal para caminar o andar en bicicleta. Rodeada de cafés y

restaurantes.

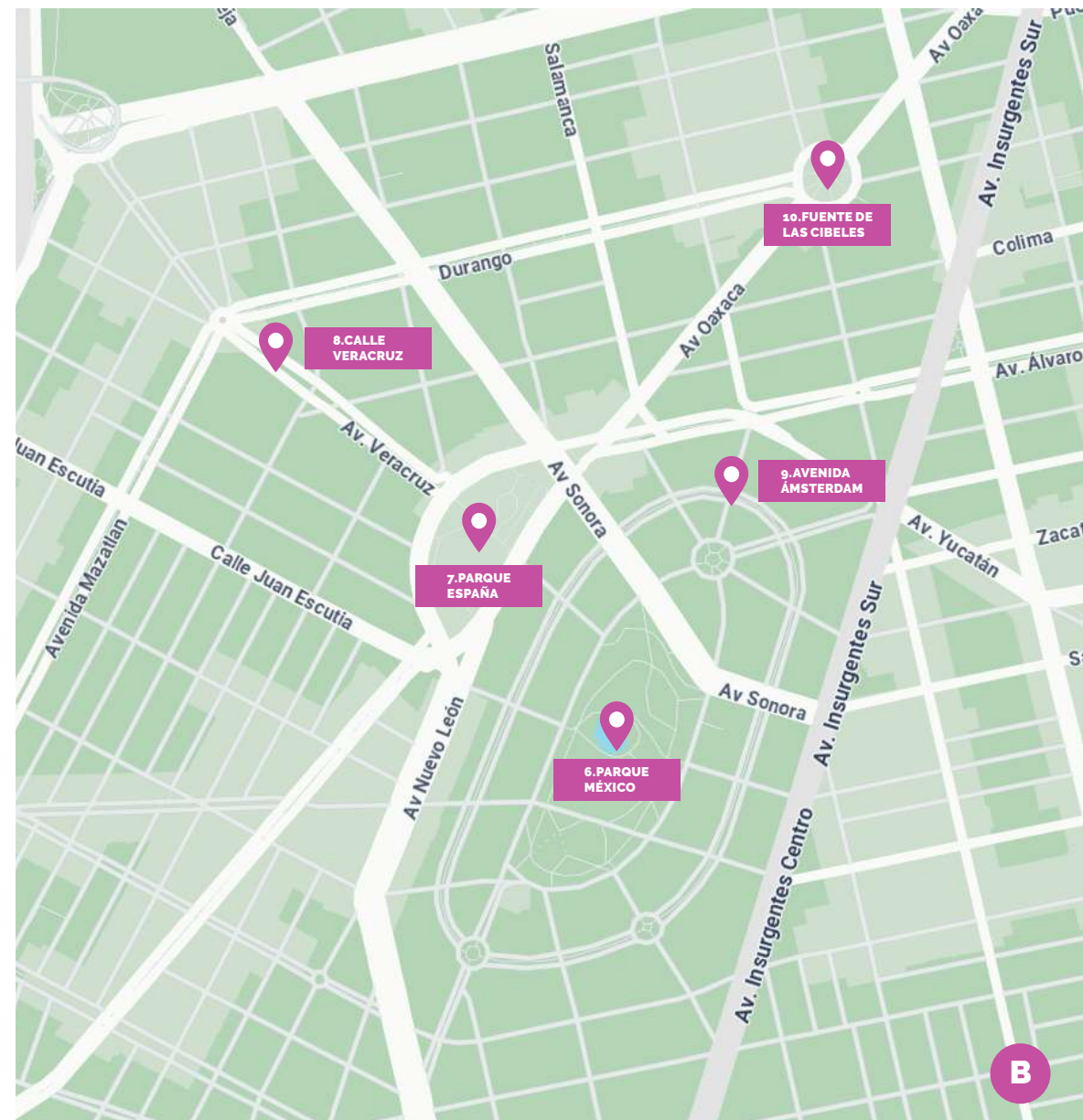
An oval circuit built over the area's former racetrack. Lined with cafes and restaurants, it is ideal for walking or cycling.

10 | FUENTE DE LAS CIBELES

Cruce de las calles Oaxaca, Durango, Medellín y El Oro, col. Roma Norte.

Réplica de la fuente madrileña, instalada como símbolo de la herencia cultural española en la ciudad. Rodeada de cafés y restaurantes.





A replica of the Madrid fountain was installed as a symbol of the city's Spanish cultural heritage. Surrounded by cafes and restaurants.

C. CHAPULTEPEC

11 | SEGUNDA SECCIÓN

Accesos por Av. Constituyentes o Paseo de la Reforma, Bosque de Chapultepec. Área con una extensión de 168.03 hectáreas, con lagos, museos y espacios abiertos. Espacio con enfoque deportivo y recreativo.

An area spanning 168.03 hectares, featuring lakes, museums, and open spaces. A space with a sports and recreational focus.

12 | LAGO DE CHAPULTEPEC

Av. Grutas, Primera Sección del Bosque de Chapultepec. Espacio para la recreación, el deporte y la convivencia. Sus atractivos son los paseos en lanchas y su Fuente Monumental. A space for recreation, sports, and social gathering. Its main attractions are

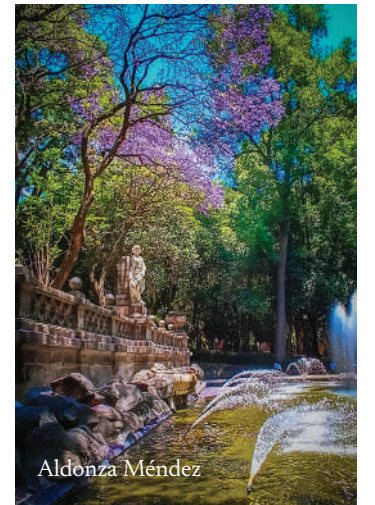
the boat rides and the Monumental Fountain.

13 | JARDÍN BOTÁNICO

Av. Paseo de la Reforma 126, Primera Sección del Bosque de Chapultepec. Espacio dedicado a la conservación y divulgación de la flora mexicana, con 18 jardines y un invernadero de estilo art déco. A space dedicated to the conservation and dissemination of Mexican flora, featuring 18 gardens and an Art Deco-style greenhouse.

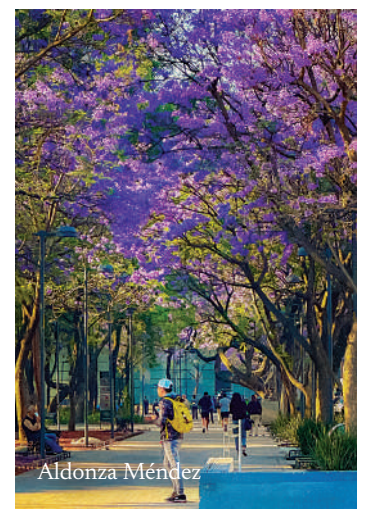
14 | PABELLÓN COREANO Y JARDÍN DE LA TERCERA EDAD

Segunda Sección, Bosque de Chapultepec. Rincón del bosque que destaca por su diseño sereno y su espacio de descanso. Símbolo del intercambio cultural entre México y Corea. A corner of the forest that stands out for its serene design and resting spaces. A symbol of cultural exchange between Mexico and Korea.



15 | LAGO MAYOR

Segunda Sección, Bosque de Chapultepec. El cuerpo de agua más grande del bosque. Rodeado de áreas abiertas, con la vocación recreativa propia de esta sección de Chapultepec. The largest body of water in the forest. Surrounded by open areas, reflecting the recreational vocation of this section of Chapultepec.



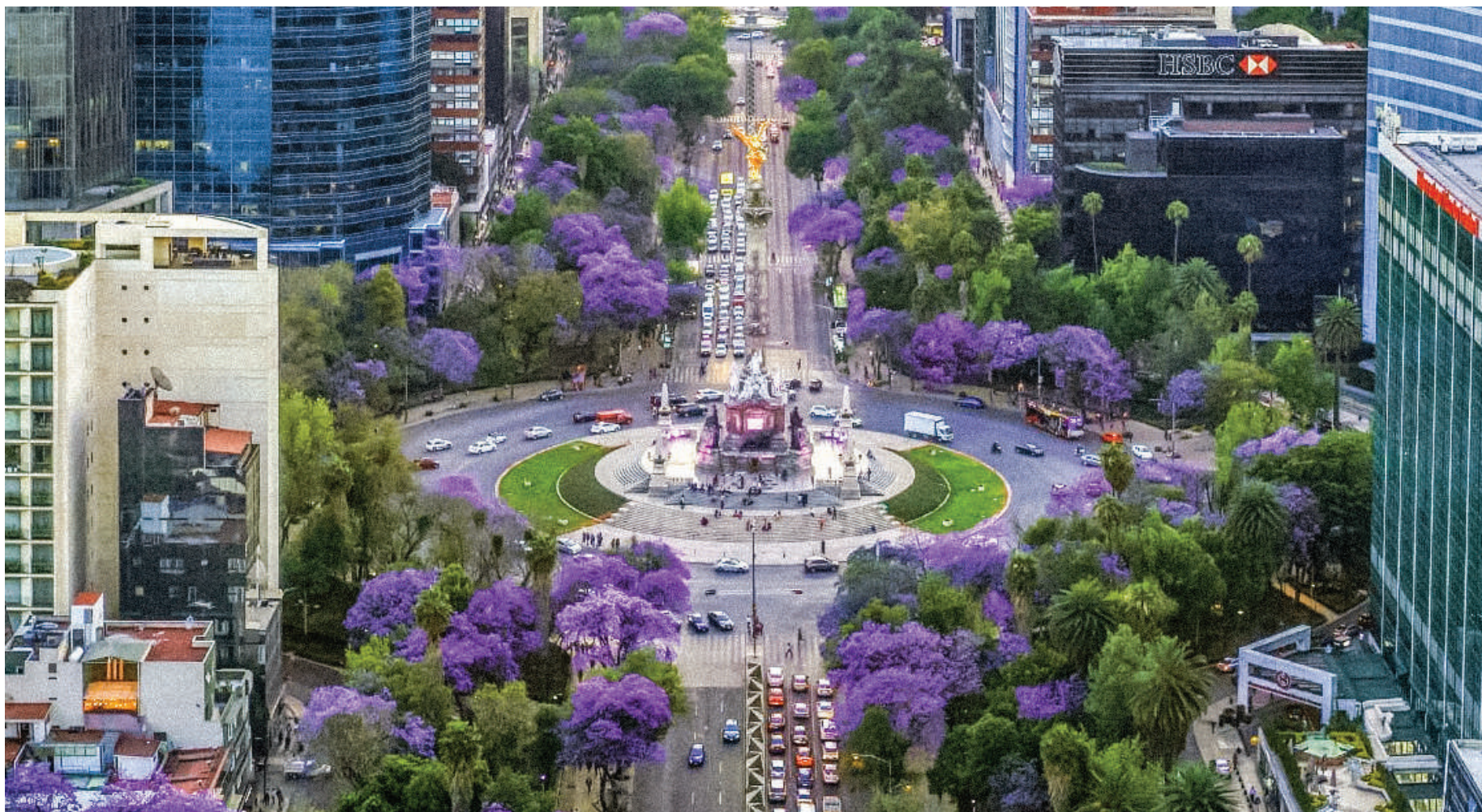
16 | PUERTA DE LOS LEONES

Paseo de la Reforma, esquina con la Calzada Juventud Heroica, Primera Sección del Bosque de Chapultepec. El cuerpo de agua más grande del bosque. Rodeado de áreas abiertas, con la vocación recreativa propia de esta sección de Chapultepec. The largest body of water in the forest. Surrounded by open areas, reflecting the recreational vocation of this section of Chapultepec.



Paseo de la Reforma

La emblemática avenida se pinta de violeta
The iconic avenue is painted violet



Paseo de la Reforma en su momento más luminoso. | Paseo de la Reforma at its brightest. Shutterstock.

Al caminar por el Paseo de la Reforma, se respira historia, arquitectura, modernidad y una vibrante vida urbana. Se trata del corredor donde la Ciudad de México conjuga, en el mismo trazo, el eco de su pasado imperial, la solemnidad de sus monumentos, la fuerza financiera de sus corporativos y la vitalidad cotidiana de millones de personas que la transitan.

Sin embargo, hay un momento del año en el

que Reforma deja de ser únicamente una avenida emblemática para convertirse en un espectáculo sensorial: la temporada de jacarandas.

La experiencia urbana se transforma. El concreto, el vidrio, el acero, los rascacielos y el tráfico feroz se suavizan bajo el manto de flores violetas que cubre más de 14 kilómetros. Las jacarandas reforman las perspectivas, envuelven el aire y redefinen la manera en que miramos

una avenida habitualmente asociada con velocidad, poder y movimiento constante.

Recorrerla a pie, en bicicleta, en Metrobús, en auto o en Turibús supone, en estos días, entrar en un ritmo distinto. Los pasos se hacen más lentos, las miradas se elevan y ninguna lente se resiste a capturar el paisaje. Las exposiciones al aire libre, las esculturas y los monumentos conviven con la delicadeza de este árbol que,

aunque foráneo, hoy define nuestra idea de primavera.

Las jacarandas revelan algo que Reforma simboliza mejor que cualquier otro lugar en la ciudad: la convivencia de tiempos. Mientras el Ángel de la Independencia evoca la historia y las torres contemporáneas proyectan el futuro, las copas violetas conectan ambos momentos en una experiencia sensorial.

Es imposible no sucumbir ante su hechizo. Bajo las

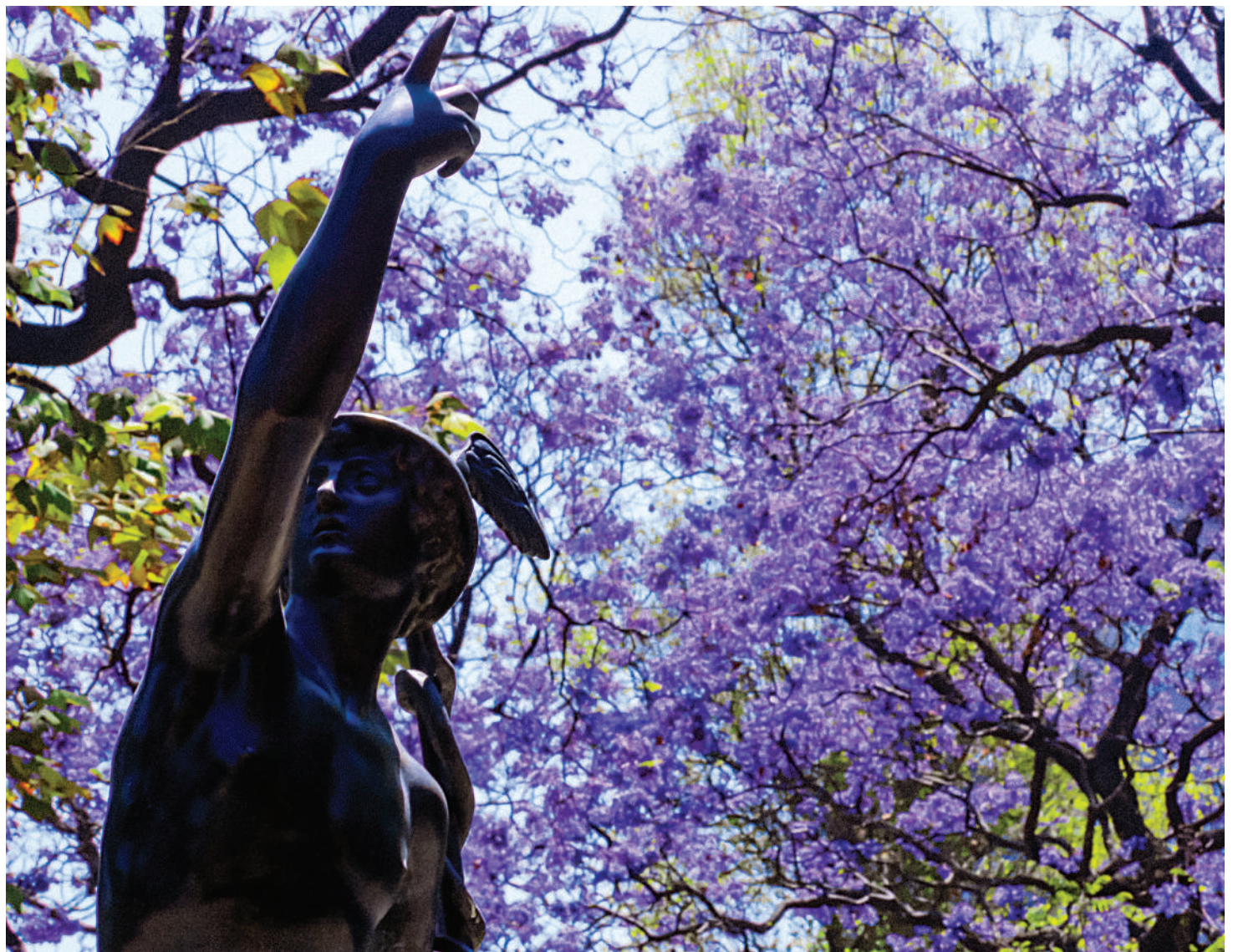
Cada primavera, Paseo de la Reforma se convierte en un corredor poético, donde las jacarandas marcan el pulso de la Ciudad de México.



jacarandas, el Paseo de la Reforma trasciende su rol como escenario de marchas históricas, celebraciones nacionales o decisiones económicas para convertirse en un lugar contemplativo.

Las terrazas de los grandes hoteles se erigen como miradores privilegiados. Desayunar con vista al Ángel de la Independencia adquiere un nuevo matiz cuando la avenida se cubre de violeta. Las cafeterías, los restaurantes, los paseos dominicales, las compras y el turismo cobran otro sentido cuando las jacarandas florecen.

En esos días, Reforma no sólo se recorre, sino que también se contempla. Y se agradece que la primavera estalle así, en pleno corazón de la ciudad.



Una explosión de violeta urbano. | An urban violet explosion. Aldonza Méndez.

Walking along Paseo de la Reforma means breathing in history, architecture, modernity, and vibrant urban life. This is the thoroughfare where Mexico City unites, in a single alignment, the echo of its imperial past, the solemnity of its monuments, the financial strength of its corporate headquarters, and the everyday vitality of the millions of people who traverse it.

However, there is a moment of the year when Reforma ceases to be merely an iconic avenue and becomes a sensory spectacle:

the jacaranda season.

The urban experience is transformed. Concrete, glass, steel, skyscrapers, and fierce traffic soften under the cloak of violet flowers that cover more than 14 kilometers. The jacarandas reshape perspectives, envelop the air, and redefine the way we look at an avenue usually associated with speed, power, and constant movement.

Traversing it on foot, by bicycle, on the Metrobús, by car, or on the Turibús means, in these days, entering a different rhythm. Steps slow down, gazes lift, and

no lens can resist capturing the landscape. Open-air exhibitions, sculptures, and monuments coexist with the delicacy of this tree, which, though not native, today defines our idea of spring.

The jacarandas reveal something that Reforma symbolizes better than any other place in the city: the coexistence of eras. While the Angel of Independence evokes history, the contemporary towers project the future, and the violet canopies connect both moments in a sensory experience.

Every spring, Paseo de la Reforma becomes a poetic corridor, where the jacarandas set the pulse of Mexico City.

It is impossible not to surrender to their spell. Under the jacarandas, Paseo de la Reforma transcends its role as a stage for historic marches, national celebrations, or economic decisions, becoming a place of contemplation.

The terraces of grand hotels rise as privileged vantage points. Having breakfast with a view of the Angel of Independence

acquires a new nuance when the avenue is covered in violet. Coffee shops, restaurants, Sunday strolls, shopping, and tourism take on a new meaning when the jacarandas bloom.

In those days, Reforma is not only traversed but also contemplated. And one is grateful that spring bursts forth like this, right in the heart of the city.

Chapultepec

Donde el bosque se pinta de violeta
Where the forest turns violet



Chapultepec florece y regala su mejor postal. | Chapultepec blooms and gifts its best postcard. Shutterstock.

Inaugurada en 1964 con vocación recreativa y deportiva, la Segunda Sección del Bosque de Chapultepec despliega sus 168.03 hectáreas como uno de los escenarios donde la floración de las jacarandas alcanza su máximo esplendor. Apartado del bullicio urbano, el paisaje se abre entre grandes extensiones verdes y cuerpos de agua. Sus senderos invitan a caminar sin prisa, correr, pedalear o, simplemente, detenerse a contemplar.

Cada primavera, el circuito se tiñe de violeta bajo los pasos de caminantes, corredores y ciclistas. Su Lago Mayor, rodeado de jacarandas, regala escenas idílicas al amanecer y postales románticas al ponerse el sol. Es el escenario perfecto para contemplar, agradecer la belleza efímera y celebrar que, en medio del movimiento de la ciudad, existe un lugar hermoso donde detenerse.

Inmerso en esta atmósfera violeta, el visitante encuentra una oferta gastronómica que incluye Bistró Chapultepec, Casa Tlalli y El Nido de las Ninfas. La experiencia se

complementa con el remar en los Lagos Mayor y Menor, o con la visita a recintos como Lago Algo, Espacio CDMX, el Centro de Cultura Ambiental y el Papalote Museo del Niño. Para quienes buscan actividad física, destacan el Parque Rosario Castellanos, el skatepark Constituyentes y la pista “El Sope”, consagrada como uno de los santuarios deportivos más queridos de la ciudad.

Catalogado como Área de Valor Ambiental, el Bosque de Chapultepec constituye uno de los pulmones más vitales de la capital. Su ecosistema regula la temperatura, favorece la recarga hídrica, protege la fauna nativa y sirve de santuario para las aves migratorias. Ante los desafíos de la crisis climática, este bosque urbano se alza como refugio, esperanza y equilibrio.

Chapultepec siempre ha sido testigo de la historia de México, pero en temporada de jacarandas invita a vivir el presente con calma, porque bajo la sombra violeta, la ciudad late más suave, más bella y, definitivamente, más humana.

Chapultepec es uno de los escenarios naturales más bellos de la Ciudad de México para caminar, respirar y contemplar las jacarandas.





Reflejos de la primavera urbana en el Lago Mayor. | Reflections of urban spring at the Major Lake. Shutterstock.

Inaugurated in 1964 with a recreational and sporting vocation, the Second Section of Chapultepec Forest unfolds its 168.03 hectares as one of the stages where the jacaranda bloom reaches its full glory. Removed from the urban bustle, the landscape opens up amidst vast green expanses and bodies of water. Its trails invite one to walk without haste, run, cycle, or simply pause to contemplate.

Every spring, the circuit is tinged with violet beneath the footsteps of walkers, runners, and cyclists. Its

Lago Mayor (Major Lake), ringed by jacarandas, offers idyllic scenes at dawn and romantic postcards at sunset. It is the perfect setting to contemplate, appreciate the ephemeral beauty, and celebrate that, amidst the city's movement, there is a beautiful place to pause.

Immersed in this violet atmosphere, visitors find a gastronomic offering that includes Bistró Chapultepec, Casa Tlalli, and El Nido de las Ninfas. The experience is complemented by rowing on the Major and Minor Lakes,

or by visiting cultural venues such as Lago Algo, Espacio CDMX, the Center for Environmental Culture, and the Papalote Museo del Niño. For those seeking physical activity, highlights include the Rosario Castellanos Park, the Constituyentes skatepark, and the “El Sope” track, which has been established as one of the city's most beloved sporting sanctuaries.

Classified as an Area of Environmental Value, Chapultepec Forest constitutes one of the capital's most vital lungs. Its ecosystem regulates

temperature, facilitates groundwater recharge, shelters native fauna, and serves as a sanctuary for migratory birds. Faced with the challenges of the climate crisis, this urban forest stands as a refuge, hope, and balance.

Chapultepec has always been a witness to Mexico's history, but during jacaranda season, it invites us to live the present with calm—because under the violet shade, the city beats softer, more beautifully, and, definitely, more human.

Chapultepec is one of the most beautiful natural settings in Mexico City to walk, breathe, and contemplate the jacarandas.



La Cibeles, un clásico capitalino. | La Cibeles, a classic of the capital city. Shutterstock.

Roma y Condesa

Barrios cosmopolitas entre jacarandas Cosmopolitan neighborhoods amidst jacarandas

Las colonias Roma y Condesa siempre han tenido una personalidad singular. Son barrios que mezclan pasado y presente, modernidad y memoria, arquitecturas elegantes y escenas de vida cotidiana vibrantes. En estas zonas de la Ciudad de México se respira cultura, arte y diseño en cada esquina; se goza de su oferta gastronómica al

máximo; además, hay una energía cosmopolita que atrae tanto a capitalinos como a visitantes de todo el mundo.

Pero es en primavera cuando ambas colonias alcanzan uno de sus momentos más cautivadores.

En la Condesa, la arquitectura art déco convive con calles arboladas, terrazas y parques, como

el Parque México, que se convierte en un escenario amplio, luminoso, cubierto de flores moradas que caen sobre bancas, corredores, áreas para perros y espacios para toda la familia. A unas cuadras, el Parque España replica la misma escena íntima y urbana a la vez. Son lugares para caminar sin prisa y mirar hacia arriba. De

alguna manera, para sentir cómo la naturaleza suaviza la geometría urbana.

La experiencia continúa en la Roma. Sobre el camellón de Avenida Veracruz, las jacarandas forman un corredor que acompaña el paso de peatones, ciclistas y paseantes que recorren cafés, galerías, restaurantes y terrazas que miran al barrio

Cada primavera, Roma y Condesa confirman por qué están entre los lugares más deseados de la Ciudad de México.





El Parque México: punto de encuentro ciudadano. | Parque México: an urban meeting point. Diego Berruecos / Chilango.

Every spring, Roma and Condesa confirm why they are among the most sought-after destinations in Mexico City.

desde otra altura. Hospedarse o simplemente subir a una terraza de hotel, como la del Condesa DF, ofrece vistas privilegiadas. Otra mirada se obtiene desde Casona Roma, donde el Holden Rooftop permite apreciar la colonia desde arriba mientras la primavera se muestra en su mejor versión.

Otra parada obligada es la Glorieta de las Cibeles. Su fuente, regalo de la comunidad española, se une a la floración que enmarca el espacio público y transforma este punto en un sitio de encuentro, paseo, gastronomía y convivencia. Los fines de semana se llena de visitantes, un mercadito, risas, perros, música y conversaciones largas.

En primavera, con las jacarandas, ese carácter se potencia. Caminarlas, fotografiarlas, sentarse bajo

su sombra o simplemente vivir la vida diaria entre ellas es comprender otra forma de habitar la ciudad.

En estos barrios, no cabe duda: la primavera no es sólo una estación, ¡es toda una experiencia!

The Roma and Condesa neighborhoods have always possessed a singular personality. They are districts that blend past and present, modernity and memory, elegant architecture and vibrant scenes of daily life. In these areas of Mexico City, culture, art, and design breathe from every corner; the gastronomic offering is enjoyed to the fullest; and, above all, there is a cosmopolitan energy that attracts locals and visitors from all over the world.

But it is in spring when both neighborhoods



La Fuente de Cibeles llegó a la colonia Roma en septiembre de 1980. | The Cibeles Fountain arrived in the Roma neighborhood in September 1980. Shutterstock.

reach one of their most captivating moments.

In Condesa, art deco architecture coexists with tree-lined streets, terraces, and parks—such as Parque México, which becomes an expansive, luminous stage covered with violet flowers that fall over benches, walkways, dog areas, and spaces for the whole family. A few blocks away, Parque España replicates the same scene, at once intimate and urban. These are places to walk without haste and look upward—ways, somehow, to feel how nature softens the urban geometry.

The experience continues in Roma. Along the tree-lined median of Avenida Veracruz, the jacarandas form a corridor that accompanies pedestrians, cyclists, and strollers visiting cafes, galleries, restaurants, and terraces that overlook the neighborhood from another height. Staying at or simply visiting a hotel terrace, like that of the Condesa DF, offers privileged views.

Another perspective is found at Casona Roma, where the Holden Rooftop allows one to appreciate the colony from above while spring displays its very best version.

Another must-visit stop is the Glorieta de las Cibeles. Its fountain, a gift from the Spanish community, joins the bloom that frames the public space, transforming this spot into a hub for meeting, strolling, dining, and socializing. Weekends fill up

with visitors, a small market, laughter, dogs, music, and lingering conversations.

In spring, with the jacarandas, that character is intensified. Walking through them, photographing them, sitting under their shade, or simply living daily life among them is to understand another way of inhabiting the city.

In these neighborhoods, there is no doubt: spring is not just a season—it is a complete experience!



Uno de los pulmones verdes favoritos de la colonia Condesa. | One of the Condesa neighborhood's favorite green lungs. Diego Berruecos / Chilango.

Casa Gilardi

Arquitectura viva bajo la sombra de una jacaranda
Living architecture under the shade of a jacaranda

Casa Gilardi no es un museo ni una escenografía, sino una pausa para la contemplación y el asombro. Esta casa habitada, disponible hoy para el público, nació de una decisión tan simple como radical: la jacaranda existente debía quedarse y la arquitectura tendría que respetarla. Bajo esa premisa, el árbol se convirtió en el eje emocional, espacial y simbólico de toda la construcción.

Luis Barragán, máximo referente de la arquitectura moderna mexicana, aceptó el encargo tras meses de

deliberación. Asumió el reto con plena conciencia de la complejidad que suponía integrar una alberca en el proyecto. El resultado fue una de sus obras más aclamadas y el último gran legado de su carrera.

Un terreno estrecho y largo en la colonia San Miguel Chapultepec dio lugar a una composición introspectiva que se organiza hacia adentro. La casa se cierra a la calle y despliega su mundo en el interior.

La distribución original fue evolucionando junto con las ideas del cliente,

Francisco Gilardi. El comedor se trasladó a la planta baja, junto a la alberca, y ese gesto redefinió el alma de la casa. El espacio posterior dejó de ser meramente funcional para convertirse en un punto central cargado de emoción.

La alberca interior, con luz cenital, muros en tonos intensos y un elemento rosa que se posa sobre el agua, sin función estructural aparente, se erige como una pieza escultórica que sostiene la atmósfera del lugar. La luz, el agua y el color trabajan como materia sensible y crean una experiencia inmersiva.

El recorrido es gradual. Un acceso contenido conduce a la galería amarilla que prepara el encuentro con el azul profundo del espacio de la alberca. La luz entra desde arriba y se multiplica en reflejos que cambian a lo largo del día.

Casa Gilardi está construida con materiales locales, acabados sencillos y una sensibilidad cromática extraordinaria. Los interiores mantienen sus funciones. Hay libreros, sillones, objetos personales, arte contemporáneo y piezas de arte popular. Es un hogar real que hoy se abre como experiencia cultural. Su propietario, Martín Luque, ha declarado en entrevistas que “es como vivir en una escultura”. Aquí no se visita únicamente una obra icónica, sino una forma de habitar. “Barragán no hacía casas, hacía hábitats”, resume de manera contundente.

Para los viajeros nacionales que desean redescubrir la ciudad y los visitantes internacionales que buscan conectar con la cultura viva de México, Casa Gilardi es una parada imprescindible. No es solo una postal; es

una vivencia. Se trata de un espacio que sensibiliza, invita a observar con calma y demuestra que la arquitectura también puede ser un acto de respeto hacia la naturaleza.

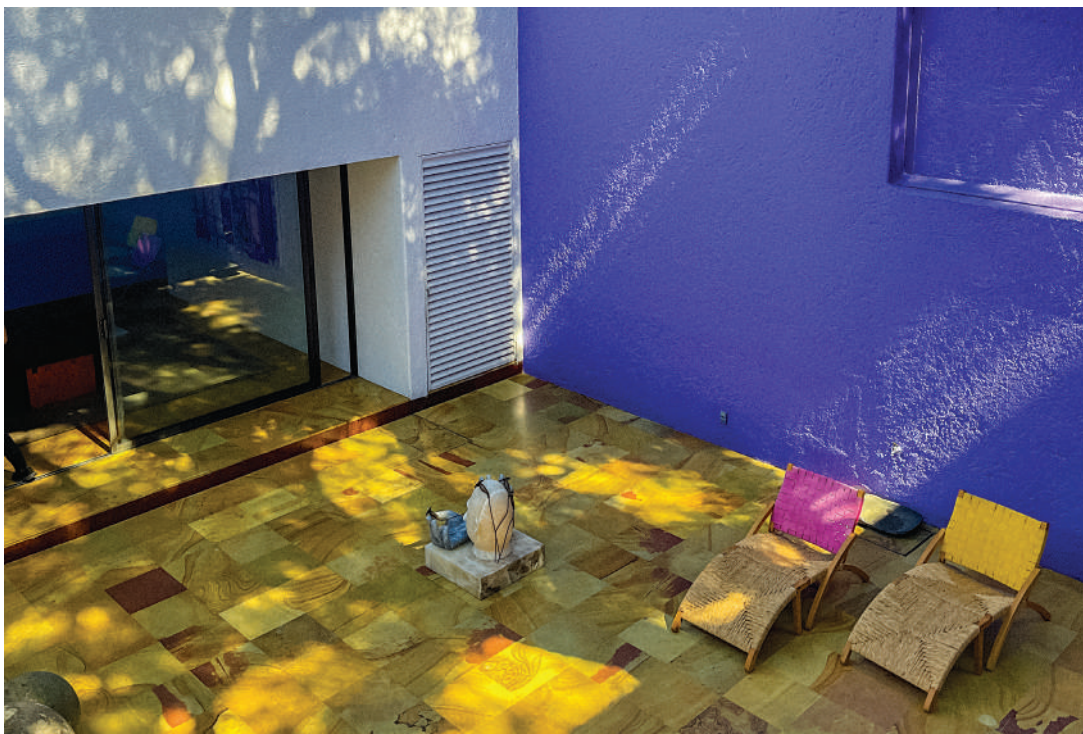
Cuando la jacaranda florece, el patio se cubre de violeta y la casa respira primavera. Al cambiar de estación, esta casa es un refugio que recuerda que la belleza también puede ser silenciosa, profunda y cotidiana. Visitarla es entrar en un diálogo con una obra que permanece viva, que evoluciona con la luz y la floración de su hipnótico árbol de jacarandas, y que confirma que en la Ciudad de México aún existen lugares donde el tiempo se desacelera y la experiencia se queda en la memoria.

Todo gira alrededor del patio donde la jacaranda florece entre marzo y mayo y tiñe el espacio de sombras violetas.



El amarillo como gesto arquitectónico. | Yellow as an architectural feature. Diego Berruecos / Travesías.





Un refugio que cambia con la luz. | A refuge that changes with the light. Shutterstock.



Geometría pensada para habitarse. | Geometry meant to be inhabited. Shutterstock.

Casa Gilardi is neither a museum nor a stage set, but a pause for contemplation and wonder. This inhabited house, available to the public today, was born from a decision as simple as it was radical: the existing jacaranda had to stay, and the architecture had to respect it. Under that premise, the tree became the emotional, spatial, and symbolic axis of the entire construction.

Luis Barragán, the foremost figure of modern Mexican architecture, accepted the commission after months of deliberation. He assumed the challenge, fully aware of the complexity involved in integrating a pool into the project. The result was one of his most acclaimed works and the last great legacy of his career.

A long, narrow plot in the San Miguel Chapultepec neighborhood gave rise to an

introspective composition organized inwardly. The house closes itself off from the street and unfolds its world inside.

The original layout evolved alongside the client's ideas, Francisco Gilardi. The dining room was moved to the ground floor, next to the pool, and that gesture redefined the soul of the house. The rear

Everything revolves around the patio where the jacaranda blooms between March and May, bathing the space in violet shadows.

space ceased to be merely functional to become a central point charged with emotion. The indoor pool—with zenithal light, walls in intense tones, and a pink element resting on the water with no apparent structural function—stands as a sculptural piece that sustains

the atmosphere of the place. Light, water, and color work as sensory matter to create an immersive experience.

The journey is gradual. A contained entrance leads to the yellow hallway that prepares the encounter with the deep blue of the pool area. Light enters from above and is reflected, its intensity changing throughout the day.

Casa Gilardi is built with local materials, simple finishes, and extraordinary chromatic sensitivity. The interiors maintain their functions; there are bookshelves, armchairs, personal objects, contemporary art, and pieces of folk art. It is a real

home that today opens as a cultural experience. Its owner, Martín Luque, has stated in interviews that “it is like living inside a sculpture.” Here, one visits not only an iconic work but a way of inhabiting. “Barragán did not make houses, he created habitats,” he summarizes decisively.

For national travelers wishing to rediscover the city and international visitors seeking a connection with Mexico's living culture, Casa Gilardi is an essential stop. It is not just a postcard; it is an experience. It is a space that sensitizes, invites one to observe calmly, and demonstrates that architecture can also be an act of respect toward nature.

When the jacaranda blooms, the patio is covered in violet, and the house breathes spring. As the

seasons change, this house remains a refuge, reminding us that beauty can also be silent, profound, and daily. Visiting it means entering into a dialogue with a work that remains alive, that evolves with the light and the flowering of its hypnotic jacaranda tree, and that confirms that in Mexico City, there are still places where time slows down and the experience stays in the memory.

DIRECCIÓN | ADDRESS: General Antonio León 82, San Miguel Chapultepec, Ciudad de México.

ABIERTO | OPEN: Solo con cita previa. Generalmente, de lunes a viernes 10:00 a 14:00; sábados 10:00 a 13:00. (Se requiere reservación). Only by appointment. Generally, Monday to Friday 10:00 to 13:00; Saturday 10:00 to 13:00.

SITIO WEB | WEBSITE: <https://casagilardi.mx>

Ciudad Universitaria

Un paisaje violeta entre murales, arquitectura y memoria viva
A violet landscape amidst murals, architecture, and living memory

La Ciudad Universitaria es un lugar imprescindible para disfrutar la primavera en la Ciudad de México. Su patrimonio arquitectónico convive con un vasto patrimonio natural. Sus murales dialogan con el viento y con la floración de las jacarandas, que no sólo realzan la belleza de este espacio, sino que acompañan, envuelven y marcan recuerdos.

El ambiente es vibrante: estudiantes inmersos en sus proyectos e ideas, familias que pasean los fines de semana, corredores y perros que cruzan las explanadas. En este marco las jacarandas florecen y transforman el paisaje, e invitan a caminar y mirar con calma. Su color se vuelve atmósfera, sombra, techo natural y emociones.

El Campus Central de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es Patrimonio Mundial de la UNESCO y forma parte de un grupo

de obras del siglo XX reconocidas en todo el mundo. Sus edificios, además de ser espacios académicos, son piezas arquitectónicas que cuentan la historia del México moderno y conviven con jardines amplios y árboles de jacaranda.

La explanada de Rectoría es uno de los puntos clave. Frente a la torre diseñada

Cada primavera, al sur de la Ciudad de México, el Campus Central de la UNAM se convierte en un escenario donde la monumentalidad dialoga con el color intenso de las jacarandas.

por Mario Pani, Enrique del Moral y Salvador Ortega, los murales de David Alfaro Siqueiros acompañan el entorno con fuerza simbólica y narrativa visual. Más adelante aparece otra postal memorable, la Biblioteca Central, con los murales de Juan O’Gorman. Sus imágenes cuentan la historia de México, su pasado y su

identidad, mientras al pie del edificio las jacarandas crean un tapiz natural que convierte el recorrido en una experiencia estética completa.

University City (*Ciudad Universitaria* or CU) is an essential destination for experiencing spring in Mexico City. Its architectural heritage

coexists with a vast natural heritage. Its murals converse with the wind and the blooming of the jacarandas, which not only enhance the beauty of this space but also accompany, envelop, and imprint memories.

The atmosphere is vibrant: students immersed in their projects and ideas, families strolling on

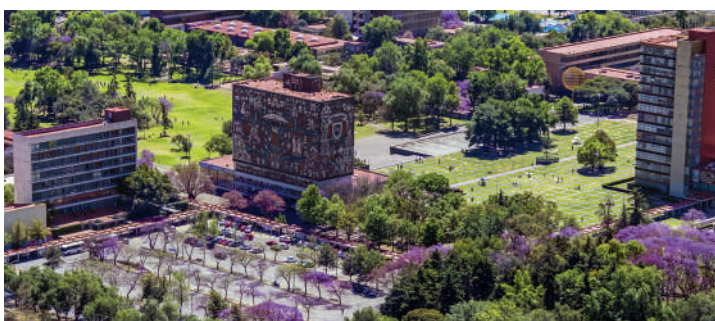
weekends, runners and dogs crossing the esplanades. Within this setting, the jacarandas bloom and transform the landscape, inviting one to walk and observe calmly. Their color becomes atmosphere, shadow, natural canopy, and emotion.

The Central Campus of the National Autonomous University of Mexico (UNAM) is a UNESCO World Heritage Site and part of a select group of 20th-century works recognized worldwide. Its buildings, beyond being academic spaces, are architectural pieces that tell the history of modern Mexico and coexist with expansive gardens and jacaranda trees.

The Rectory Esplanade is one of the key points. Facing the tower designed by Mario Pani, Enrique del Moral, and Salvador Ortega, the murals by David Alfaro Siqueiros

lend the surroundings symbolic force and a visual narrative. Further ahead, another memorable scene appears: the Central Library, featuring the murals of Juan O’Gorman. Its images recount Mexico’s history, past, and identity, while at the foot of the building, the jacarandas create a natural tapestry that turns the tour into a complete aesthetic experience.

Every spring, in the south of Mexico City, the UNAM Central Campus becomes a stage where monumentality engages in a dialogue with the intense color of the jacarandas.



La monumentalidad abierta de Ciudad Universitaria. | The open monumentality of University City. Shutterstock.



“El pueblo a la universidad, la universidad al pueblo”, David Alfaro Siqueiros. | “The people to the university, the university to the people,” David Alfaro Siqueiros. Shutterstock.



Tlatelolco

Una historia que siempre florece A history that always blooms

Tlatelolco sintetiza la historia de la ciudad. En este espacio convergen el mercado mexicana más poderoso de Mesoamérica, los ecos de la Conquista, el proyecto urbano más ambicioso del siglo XX y una vida cotidiana que nunca se detiene.

Fundado en 1337 por un grupo de mexicas disidentes de Tenochtitlán, Tlatelolco se erigió como ciudad independiente y cimentó su poder en su enorme mercado. Su templo principal, hoy

como una ciudad dentro de la ciudad, integrando más de cien edificios, escuelas, clínicas, jardines y corredores peatonales.

Con el paso del tiempo, este lugar trascendió su función habitacional para consolidarse como un espacio cultural y simbólico. Ahí destacan la Plaza de las Tres Culturas, testigo de la superposición de épocas; el Centro Cultural Universitario Tlatelolco, que impulsa el arte, la memoria y la reflexión; y las explanadas

Las jacarandas suavizan sus cicatrices y recuerdan que este lugar, tan complejo como la Ciudad de México misma, sigue latiendo, resistiendo y renaciendo.

visible en la Plaza de las Tres Culturas, fue el corazón de una urbe que conservó su autonomía hasta 1473. Tras la Conquista, mantuvo su relevancia estratégica y, con el tiempo, sobrevivió a invasiones, periodos de abandono y al paso de la industria ferroviaria, antes de dar paso al sueño moderno.

En los años sesenta se materializó el experimento urbano del Conjunto Habitacional Nonoalco Tlatelolco. Diseñado por Mario Pani, fue concebido

y museos que dialogan con su arquitectura modernista, su pasado prehispánico y su presente urbano.

A pesar de sus años, Tlatelolco sigue en pie. Caminar en primavera por sus corredores, por el Jardín Médicos por la Paz o el Parque La Pera, es hacerlo bajo bóvedas violetas. Las jacarandas emergen entre concreto, memoria y arquitectura, tiñendo de color los espacios donde la vida se perpetúa entre niños jugando, corredores,



Concreto, jacarandas y vida cotidiana. | Concrete, jacarandas, and everyday life. Shutterstock.

vecinos conversando y visitantes observando.

En Tlatelolco, las jacarandas tienden un puente emocional entre el México antiguo y el moderno, entre la memoria y el presente. Su belleza ofrece un respiro vital en un lugar que ha visto dolor, reafirmando la esperanza en un sitio cargado de historia.

Tlatelolco encapsulates the city's history. Converging in this space are the most powerful Mexica market in Mesoamerica, the echoes of the Conquest, the most ambitious urban project of the 20th century, and an everyday life that never stops.

Founded in 1337 by dissident Mexica groups from Tenochtitlán, Tlatelolco rose as an independent city and cemented its power in its enormous market. Its main temple, visible today at the Plaza de las Tres Culturas, was the heart of a metropolis that retained its autonomy until 1473. After the Conquest, it maintained its strategic relevance and,

over time, survived invasions, periods of abandonment, and the railway industry era, before making way for the modern dream.

In the 1960s, the urban experiment of the Nonoalco Tlatelolco Housing Complex materialized. Designed by Mario Pani, it was conceived as a city within a city, integrating more than one hundred buildings, schools, clinics, gardens, and pedestrian corridors.

Over time, this place transcended its residential function to become a cultural and symbolic space. Standing out are the Plaza de las Tres Culturas, a witness to the layering of eras; the Tlatelolco University Cultural Center (Centro Cultural Universitario Tlatelolco), which fosters art, memory, and reflection; and the esplanades and museums that engage in dialogue with its modernist architecture, its pre-Hispanic past, and its urban present.

Despite its age, Tlatelolco remains standing. To walk through its corridors in spring, through the Médicos por la Paz Garden or La Pera Park, is to do so under violet vaults. The jacarandas emerge amidst concrete, memory, and architecture, dyeing the spaces where life endures with color: playing children, runners, chatting neighbors, and observing visitors.

In Tlatelolco, the jacarandas build an emotional bridge between ancient and modern Mexico, between memory and the present. Their beauty offers a vital respite in a place that has seen pain, reaffirming hope in a site charged with history.

The jacarandas soften their scars and remind us that this place, as complex as Mexico City itself, keeps beating, enduring, and being reborn.

La jacaranda y sus secretos medicinales



The jacaranda and its medicinal secrets

Más allá de su impresionante espectáculo violeta, las distintas partes del árbol de jacaranda se han utilizado como recurso terapéutico para aliviar diversas dolencias. Por ello, no es solo un símbolo visual de la temporada, sino que también es una especie que ha despertado un creciente interés científico en los últimos años y que, desde hace tiempo, ha sido valorada por la medicina tradicional.

Diversas investigaciones analizan la composición química de sus flores, hojas y corteza, en las que se han identificado propiedades antimicrobianas y una importante presencia de antioxidantes. Estos compuestos se asocian con beneficios potenciales que van desde el apoyo al sistema inmune hasta la protección celular.

La decocción de la raíz se ha empleado como sudorífico natural con el propósito de estimular la transpiración, favorecer la eliminación de toxinas y acompañar procesos gripales de manera similar a lo que ocurre con el jengibre.

El jarabe elaborado a partir de la raíz se ha descrito como un

recurso para tratar problemas cutáneos, inflamaciones, procesos hepáticos y la desintoxicación del organismo, debido a sus propiedades diuréticas y diaforéticas.

Desde el punto de vista botánico, la *Jacaranda mimosifolia* pertenece a la familia *Bignoniaceae*. Puede alcanzar hasta 20 metros de altura, posee una copa amplia e irregular, corteza oscura, hojas compuestas y frutos leñosos que albergan semillas aladas. Es una especie caducifolia, capaz de renovar su follaje y recordarnos el pulso de las estaciones incluso en plena ciudad.

También se le estudia como indicador biológico de

Lo que a primera vista parece ser únicamente un espectáculo visual se revela, con una mirada más amplia, como un árbol lleno de historia, fuerza medicinal y significado cultural.

contaminantes atmosféricos, ya que su corteza puede absorber ciertos metales presentes en el ambiente. A esto se suma el posible uso de sus flores en la industria alimentaria y cosmética, donde su color, propiedades químicas y valores sensoriales la posicionan como una especie de gran potencial.

En la Ciudad de México, las jacarandas también representan una conexión viva entre el conocimiento ancestral, la investigación moderna y la relación afectiva que mantenemos con el entorno natural.

Beyond its breathtaking violet display, the various parts of the jacaranda tree have been used as a therapeutic resource to alleviate specific ailments. Thus, it is not only a visual symbol of the season but also a species that has sparked growing scientific interest in recent years and has long been valued by traditional medicine.

Various studies analyze the chemical composition of its flowers, leaves, and bark, identifying

antimicrobial characteristics and a significant presence of antioxidants. These compounds are associated with potential benefits ranging from immune system support to cellular protection.

Decoction of the root has been employed as a natural sudorific to stimulate perspiration, facilitate the elimination of toxins, and support recovery from the flu, much in the same way ginger is used.

Syrup made from the root has been described as a resource for treating skin problems, inflammation, liver conditions, and body detoxification, due to its diuretic and diaphoretic properties.

From a botanical standpoint, *Jacaranda mimosifolia* belongs to the *Bignoniaceae* family. It can reach up to 65.62 feet (20 meters) in height, boasting a broad and irregular canopy, dark bark, compound leaves, and woody fruits that house winged seeds. It is a deciduous species, capable of renewing its foliage and reminding us of the pulse of the seasons, even

in the middle of the city.

It is also studied as a biological indicator of atmospheric pollutants, as its bark can absorb certain metals present in the environment. Added to this is the potential use of its flowers in the food and cosmetic industries, where their color, chemical properties, and sensory values position it as a species of great potential.

In Mexico City, jacarandas also represent a living connection between ancestral knowledge, modern research, and the emotional bond we maintain with our natural surroundings.

What at first glance appears to be merely a visual spectacle reveals itself, upon broader inspection, as a tree full of history, medicinal power, and cultural significance.



Cómo fotografiar jacarandas

How to Photograph Jacarandas

Recomendaciones para capturar el color, la textura y atmósfera de las jacarandas Recommendations for capturing the color, texture, and atmosphere of jacarandas



La planificación es esencial: todo comienza con la elección del escenario. Antes de salir, es útil visualizar qué tipo de imagen se busca: ya sean avenidas alfombradas de flores, árboles que enmarcan edificios históricos o escenas más íntimas bajo sus copas. Espacios como el Bosque de Chapultepec, la

intenso y tiende a aplanar las texturas y restar matices.

La belleza también reside en lo minúsculo. Acercarse a las flores, a las hojas o a la rugosidad de las ramas permite descubrir detalles que a menudo pasan desapercibidos. Estas tomas cerradas funcionan especialmente bien cuando el entorno está

registrar la monumentalidad de avenidas y parques.

Si la fotografía incluye personas, se sugiere usar tonos neutros en la ropa o aquellos que contrasten con el morado (como el blanco o el amarillo) para no competir visualmente con las flores.

Una recomendación final: no mirar todo únicamente a través de la lente. Sentarse bajo una jacaranda, escuchar los sonidos del entorno y permitir que la escena se revele por sí misma suele ser la mejor forma de encontrar una imagen auténtica.

Planning is essential: it all starts with choosing the setting. Before heading out, it is useful to visualize what kind of image you are looking for: whether it be avenues carpeted in flowers, trees framing historical buildings, or more intimate scenes beneath their canopies. Spaces like the Chapultepec Forest, the Alameda Central, the Palace of Fine Arts, Paseo de la Reforma, the Cibeles Fountain, or the Monument to the Revolution have

become essential destinations for capturing the bloom season after season.

Light is the determining factor. The best photographs are usually achieved during the “golden hour”: just after sunrise or before sunset, when the lighting is softer, and the violet color is perceived with greater depth and warmth. At midday, conversely, the overhead sun is more intense and tends to flatten textures and wash out nuances.

Beauty also resides in the minuscule. Getting close to the flowers, the leaves, or the roughness of the branches allows one to discover details that often go unnoticed. These close-up shots work especially well when the surroundings are saturated with people or when the general light is not ideal for open landscapes.

Varying the perspective also enriches the visual narrative. A low-angle shot (photographed from below, with the sky as the background), following the vanishing point of a street covered in petals, or a high-angle shot (from above)

can completely transform a scene. Even in the same spot, changing the point of view opens new possibilities. The panoramic mode on a cellphone can be a good ally for registering the grandeur of avenues and parks.

If the photograph includes people, it is suggested to use neutral tones in clothing or those that contrast with the purple (such as white or yellow) to avoid visually competing with the flowers.

One final tip: do not look at everything solely through the lens. Sitting under a jacaranda, listening to the surrounding sounds, and allowing the scene to reveal itself is often the best way to find an authentic image.

For those seeking cleaner compositions, visiting these places on weekdays or very early is usually the best strategy to avoid crowds.

Para quienes buscan composiciones más limpias, visitar estos lugares entre semana o muy temprano suele ser la mejor estrategia para evitar multitudes.

Alameda Central, el Palacio de Bellas Artes, el Paseo de la Reforma, la fuente de Cibeles o el Monumento a la Revolución se han convertido en referentes obligados para capturar la floración temporada tras temporada.

La luz es el factor determinante. Las mejores fotografías suelen lograrse durante la “hora dorada”: justo después del amanecer o antes del atardecer, cuando la iluminación es más suave y el color violeta se percibe con mayor profundidad y calidez. Al mediodía, en cambio, el sol cenital es más

saturado de gente o cuando la luz general no es la ideal para paisajes abiertos.

Variar la perspectiva también enriquece la narrativa visual. El contrapicado (fotografiar desde abajo, con el cielo como fondo), seguir la fuga de una calle cubierta de pétalos o capturar planos picados (desde las alturas) pueden transformar por completo una escena. Incluso en un mismo sitio, cambiar el punto de vista abre nuevas posibilidades. El modo panorámico del celular puede ser un buen aliado para



Festival Noche de Primavera

Spring Night Festival

Una sinfonía de música, arte y jacarandas A symphony of music, art, and jacarandas

Con la llegada de temperaturas más benévolas y cielos despejados, las jacarandas reclaman su protagonismo y transfiguran el espacio público de la ciudad en un escenario idóneo para el encuentro, la celebración y la vida al aire libre.

La floración, además de

ornamentar avenidas, plazas y parques, dinamiza la ciudad, abriendo posibilidades para vivirla de manera más colectiva y sensible. En ese contexto nace y se consolida el Festival Noche de Primavera, una iniciativa organizada por el Gobierno de la Ciudad de México, que concibe a la

capital como un gran foro abierto, diverso y compartido.

Tras el éxito de su edición 2025, este evento ratificó su vocación de llevar la música y el arte a distintos puntos de la urbe. La séptima edición, a realizarse durante la última semana de marzo de 2026, congregará a más de

80 agrupaciones musicales en más de una decena de sedes, abarcando tanto el Centro Histórico como alcaldías periféricas, entre

ellas Iztapalapa, Xochimilco, Magdalena Contreras y Venustiano Carranza.

Sonideros, reggae, electrónica, boleros y

De acceso gratuito, el festival conmemora la llegada de la estación con una agenda multidisciplinaria.



La ciudad como escenario vivo de arte y naturaleza. | The city as a living stage for art and nature. Shutterstock.



otros géneros dialogan en escenarios emblemáticos como el Zócalo, la Alameda Central, el Monumento a la Revolución y la Plaza Manuel Tolsá. Artistas nacionales e internacionales harán vibrar espacios que, por unas noches, se convierten en epicentros de reunión y celebración colectiva.

De manera paralela, la Secretaría de Turismo de la Ciudad de México ha integrado, desde 2025, un eje especial dedicado a las jacarandas. Bajo el estandarte “Una primavera de arte y jacarandas”, se impulsan recorridos, actividades y experiencias que invitan a descubrir los paisajes violetas de la capital y a reivindicar la floración como parte esencial de su identidad urbana y cultural.

El Festival Noche de Primavera se presenta en uno de los momentos más luminosos de la ciudad. Entre música, arte y árboles en flor, la Ciudad de México se manifiesta abierta, viva y en constante transformación, celebrando la llegada de la estación más vibrante del año mediante una perfecta simbiosis entre la cultura y el entorno natural.

With the arrival of milder temperatures and clear skies, jacarandas take center stage, transfiguring the city’s public space into an ideal setting for

encounters, celebrations, and outdoor life.

The bloom, beyond adorning avenues, plazas, and parks, invigorates the city, opening possibilities to experience it in a more collective and sensitive way. In this context, the Festival Spring Night Festival was born and has established itself as an initiative organized by the Government of Mexico City, which envisions the capital as a vast, open, diverse, and shared forum.

Following the success of its 2025 edition, this event reaffirmed its mission to bring music and art to different parts of the metropolis. The seventh edition, to be held during the last week of March 2026, will bring together more than 80 musical groups across more than a dozen venues, spanning both the Historic Center and outlying boroughs, including Iztapalapa, Xochimilco, Magdalena Contreras, and Venustiano Carranza.

Sonideros, reggae, electrónica, boleros, and other genres engage in dialogue on emblematic stages such as the Zócalo, the Alameda Central, the Monument to the Revolution, and Plaza Manuel Tolsá. National and international artists will make spaces vibrate, turning them, for a few nights, into epicenters of gathering and

collective celebration.

In parallel, the Mexico City Secretariat of Tourism has integrated, since 2025, a special strand dedicated to jacarandas. Under the banner “A Spring of Art and Jacarandas,” tours, activities, and experiences are promoted that invite everyone to discover the capital’s violet landscapes and to reclaim the bloom as an essential part of its urban and cultural identity.

The Spring Night Festival takes place during one of the city’s brightest moments. Amidst music, art, and trees in bloom, Mexico City reveals itself as open, alive, and in constant transformation, celebrating the arrival of the year’s most vibrant season through a perfect symbiosis between culture and the natural environment.

With free admission, the festival commemorates the arrival of the season with a multidisciplinary program.



Primavera urbana en una metrópoli cultural. | Urban spring in a cultural metropolis. Shutterstock.



El Ángel de la Independencia como eje simbólico entre ciudad y jacarandas.
| The Angel of Independence as a symbolic axis between the city and the
jacarandas. Andrew Reiner / Travesías.



CIUDAD DE MÉXICO



CORAZÓN GRANDE